



Gazteriaren Foru Erakundea
Instituto Foral de la Juventud

- ▶ ARABAKO FORU ALDUNDIA
- ▶ DIPUTACIÓN FORAL DE ÁLAVA

EL GÉNERO EN EL TIEMPO LIBRE

GUÍA PRÁCTICA PARA EL MONITORADO

Prevención de la violencia sexista
en las actividades de tiempo libre

Septiembre 2014



CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	3
1. ¿QUÉ ES COEDUCAR?	5
2. ¿SE PUEDE INTEGRAR LA COEDUCACIÓN EN EL TIEMPO LIBRE?	7
3. ¿CÓMO PLANIFICAR UNA PRÁCTICA COEDUCATIVA EN EL TIEMPO LIBRE?	8
3.1. Lo que supone integrar la perspectiva de género	9
3.2. Los pasos para la planificación de la actividad	11
4. ¿QUÉ ELEMENTOS HAY QUE TENER EN CUENTA PARA REALIZAR UNA PRÁCTICA COEDUCATIVA EN LAS ACTIVIDADES DE TIEMPO LIBRE?	14
4.1. El lenguaje	15
4.2. Las imágenes	16
4.3. Los libros y el material didáctico	17
4.4. Recursos y espacios de la actividad	17
4.5. Las nuevas tecnologías	19
4.6. El juego	19
4.7. Los grupos	20
4.8. El monitorado	21
5. ¿PREVENIR LA VIOLENCIA MACHISTA ES POSIBLE?	23
5.1. ¿Por qué hablamos de prevenir?	23
5.2. ¿Cómo intervenir?	24
5.3. ¿Cómo prevenir?	26
ANEXO 1: Preguntas claves para saber si estamos realizando una planificación con perspectiva de género	27
ANEXO 3. Indicadores de violencia machista y creencias sexistas	38
ANEXO 4. Recursos y materiales para la coeducación y la prevención de la violencia	42

INTRODUCCIÓN

“El género en el tiempo libre” es una guía práctica dirigida a las personas que quieran realizar una práctica coeducativa en las actividades tiempo libre: responsables, personal coordinador o monitorado.

Se ha elaborado con el objetivo de establecer una serie de directrices básicas para desarrollar, facilitar y aplicar una práctica e intervención coeducativa y de prevención de la violencia sexista.

A través de preguntas clave y representaciones gráficas se irán representando los pasos que debemos seguir para integrar la coeducación de manera integral en las actividades de tiempo libre, desde una perspectiva de género. En esta guía no encontrarás “actividades para trabajar el género en una hora”, sino una perspectiva que te permitirá entender que todo lo que ocurre alrededor de la convivencia entre chicas y chicos está influido por el género.



Chicas y chicos establecen relaciones entre sí y con el monitorado, conviven, participan y actúan en las actividades 24 horas al día, y en esta situación tan intensa, los roles, los comportamientos estereotipados, las dificultades y necesidades concretas de chicos y chicas hacen aparición de manera manifiesta o velada. Que en este periodo de convivencia seamos capaces de detectar y, sobre todo, de actuar ante el sexismo y las agresiones sexistas sean del grado que sean, es el objetivo central de esta guía.

En otras palabras, lo que ofrecemos en estas páginas es una herramienta que nos permita fomentar una actitud crítica durante la planificación de una actividad de tiempo libre, y aportar una visión novedosa de estos espacios como una oportunidad para incidir en la construcción simbólica y efectiva de las relaciones de igualdad y libres de violencia sexista entre chicas y chicos.



1. ¿QUÉ ES COEDUCAR?

La coeducación es un método educativo que parte del principio de la igualdad y no discriminación entre sexos. Coeducar supone no establecer relaciones de dominio entre niñas y niños, mujeres y hombres, incorporando en la educación formal y no formal los logros y aportaciones de las mujeres a lo largo de la historia, que la visión androcéntrica de esta ciencia ha invisibilizado. Coeducar significa educar en la igualdad desde la diferencia.

NO SE TRATA DE TENER
DERECHO A SER IGUALES
SINO DE TENER IGUAL
DERECHO A SER DIFERENTES

"Igualdad no significa tener que ser iguales, sino tener el mismo derecho a ser diferentes".

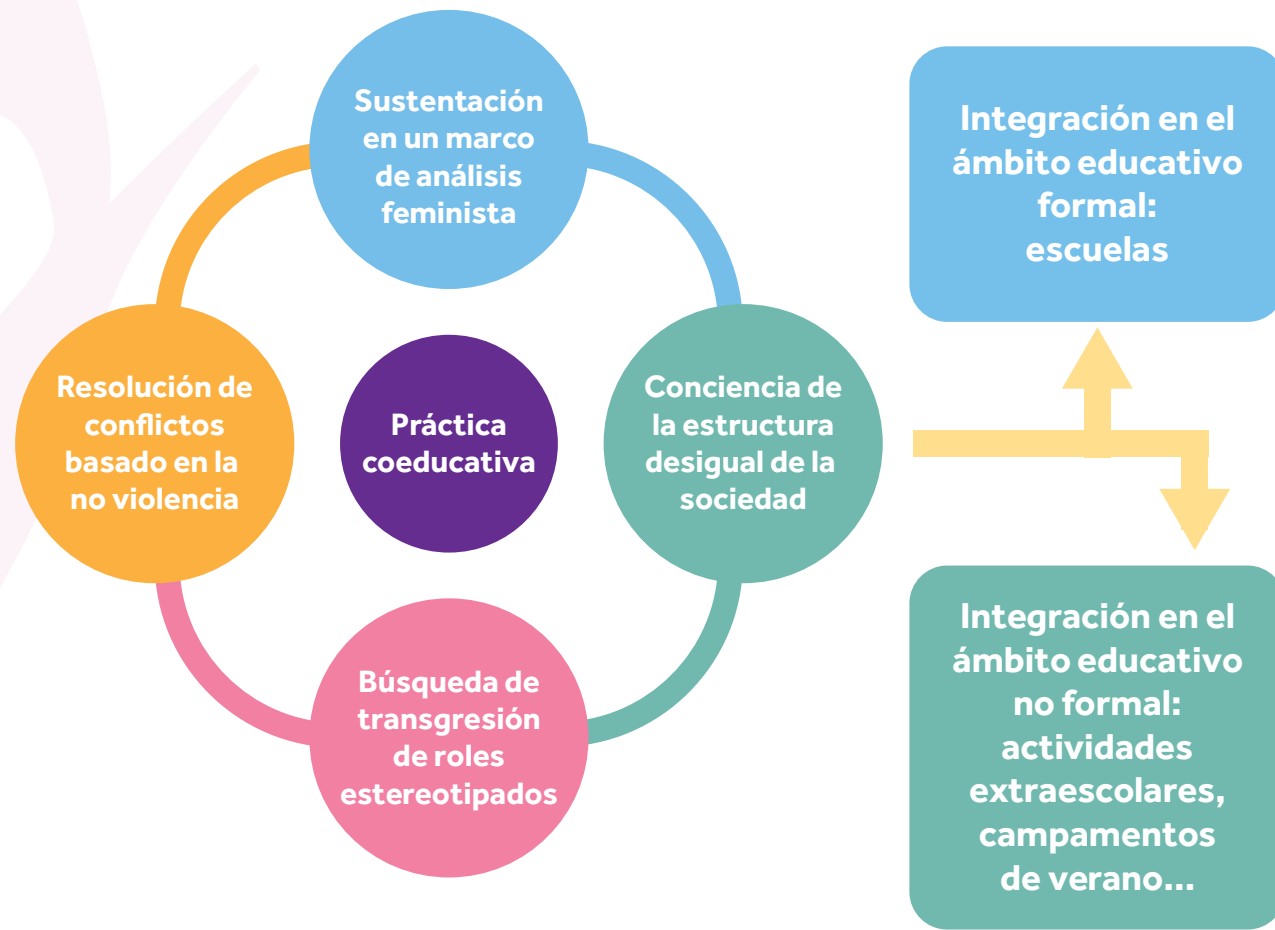
El *Instituto de la Mujer* define la coeducación como la:

"Propuesta pedagógica actual para dar respuesta a la reivindicación de la igualdad realizada por la teoría feminista que supone una reformulación del modelo de transmisión de conocimiento y de las ideas desde una perspectiva de género en los espacios destinados a la formación y el aprendizaje".

El *Plan Director de Coeducación y Prevención de Violencia de género aprobado en 2014* por el Departamento de Educación de Gobierno Vasco, impulsa la coeducación

por entender que es el planteamiento educativo cuyo objetivo es la desaparición progresiva de las desigualdades de género, no solo en la estructura formal de la escuela, sino también en la ideología y en la práctica educativa. Se trata de recuperar todos los aspectos positivos de la cultura masculina y de la cultura femenina, y convertirlos en referentes de conducta no asociados de forma dicotómica a un determinado género, de manera que se potencie el desarrollo humano tanto de las niñas como de los niños y se les considere sujetos con identidad personal al margen de estereotipos de género.

Una propuesta coeducativa supone la transgresión y superación de roles estereotipados y la comprensión de la sociedad desde una perspectiva crítica, entendiendo que dentro de esta sociedad existen estructuras desiguales. Para ello se deben tener en cuenta los siguientes aspectos:

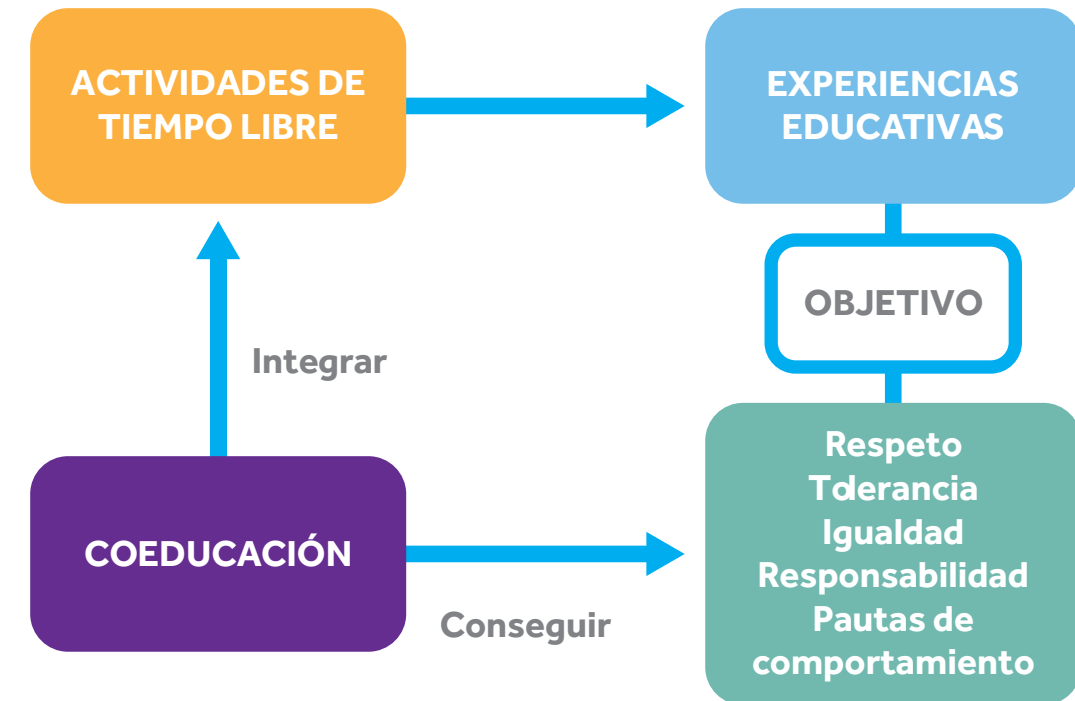


En definitiva, la coeducación es una pedagogía educativa que busca la integración de la igualdad en su práctica, bien sea en el ámbito educativo formal, como el no formal.

2. ¿SE PUEDE INTEGRAR LA COEDUCACIÓN EN EL TIEMPO LIBRE?

Sí. La coeducación nos puede servir como herramienta de aprendizaje y formación dentro de las actividades de tiempo libre que son experiencias que tienen como objetivo la igualdad, la tolerancia, el respeto, la responsabilidad y el aprendizaje de unas pautas de comportamiento para favorecer la convivencia entre sus iguales.

Por tanto, la coeducación es una herramienta educativa que nos ayuda a conseguir todos esos objetivos.



3. ¿CÓMO PLANIFICAR UNA PRÁCTICA COEDUCATIVA EN EL TIEMPO LIBRE?

Para poder realizar una práctica coeducativa hay que tener en mente todos los elementos que componen y las acciones que se desempeñan en una actividad de tiempo libre. Así, la actividad se convierte en un entorno compuesto por diversos elementos e interacciones que necesitan ser planificados. Por lo tanto, para poder integrar la coeducación en nuestras actividades podemos utilizar una estrategia dual, es decir, por una parte realizar **acciones positivas para favorecer las condiciones de igualdad para las chicas**, y por otra, incluir la perspectiva de género de manera transversal en todo el desarrollo de la actividad.

Esto, que parece muy teórico, puede ser más práctico de lo que nos imaginamos. Veamos el siguiente gráfico:



3.1. Lo que supone integrar la perspectiva de género

En el tiempo libre se planifican actividades, excursiones, reparto de recursos, espacio... es decir, se podría entender la planificación como "la previsión razonable y adelantada para la consecución de acciones que se van a realizar en función de unos objetivos y unos recursos para una transformación en una situación en concreto" (Alesina y Prato, 2009: 11).

Una planificación rudimentaria no integra la estructura desigual de la sociedad en materia de género y desde una supuesta neutralidad no hace sino reproducir las desigualdades. Una planificación supuestamente neutra, sin perspectiva de género, conduce a una invisibilización y discriminación, donde se promueve la participación masculina, pero se obstaculiza la femenina. Veamos la siguiente tabla:

Ilustración 1. Planificar o no desde perspectiva de género

Lo que supone no integrar la perspectiva de género	Lo que supone integrar la perspectiva de género
- Reproducir y/o normalizar la desigualdad entre mujeres y hombres.	- Generar estrategias para disminuir las brechas entre mujeres y hombres y ampliar la democracia.
- Reducir el impacto social, cultural, político, económico... de los programas y políticas.	- Incrementar el impacto social, cultural, político, económico... de los programas y políticas.
- Excluir a las mujeres, sus necesidades e intereses al dar por sentado una supuesta igualdad con los hombres.	- Visibilizar los roles desiguales de mujeres y hombres en la sociedad.
	- Incluir medidas para que aumenten la participación de las mujeres en todos los ámbitos y disminuyan/eliminen barreras que la limitan.
	- Visibilizar las prácticas discriminatorias hacia las mujeres para su eliminación.
	- Realizar una mejor aproximación a la realidad social, y por tanto obtener mejores resultados.

Fuente: Elaboración propia a partir de Mochales (2009:4), Fundación Mujeres (2003)

Para que la actividad se desarrolle de manera igualitaria se deberá realizar una evaluación por cada fase. Para esto, es muy importante la coordinación del personal a cargo de la actividad, monitorado, personas que desarrollen las actividades y el plan de trabajo así como la evaluación de cada fase según directrices igualitarias. Las fases de una buena planificación desde perspectiva de género son los siguientes:

Ilustración 2. Ciclo para la elaboración de cualquier plan de acción



Fuente: Elaborado a partir de Emakunde (1997); Mochales (2009); Alesina y Prato (2009).

3.2. Los pasos para la planificación de la actividad

A. Recogida de información

Se debe realizar un barrido de información del entorno en el que se quiera implementar la práctica coeducativa. Así, antes de comenzar una nueva actividad, se podrían revisar los materiales y evaluaciones realizadas en otros años, elaborar un informe donde se recojan todos los datos de interés (tipos de centros, nº de centros, nº de personas monitoras, nº de personas asistentes, tipo de materiales...). Esta información debe estar siempre desagregada por sexo¹.

Además, se puede buscar información sobre el entorno que se va trabajar, el contexto cultural, social, y medioambiental, al igual que sobre los espacios y recursos con los que se cuenta. En definitiva, este paso implica la recogida de toda la información necesaria para elaborar un diagnóstico desde perspectiva de género.

Para esta recogida de información también se puede recoger información cualitativa, por ejemplo, realizando grupos de discusión con el personal que estuvo en una actividad anterior o algunas entrevistas con asistentes.

B. Diagnóstico

Una vez que se recoge la información desagregada por sexo, debemos realizar el diagnóstico, analizando, cuestionando y evaluando todo el material recogido. Este es el momento en que tenemos que detectar los materiales, imágenes, cuentos, actividades, etc. que pudieran ser sexistas o estereotipadas.

Con los resultados de este análisis se establecerá un plano general de la situación de la actividad en cuestión para poder plantear alternativas y tomar decisiones.

1. La recogida de datos debe ser tanto cuantitativa, como cualitativa. Para ello se puede recurrir a estudios ya elaborados, observatorios, estadísticas, y realizar entrevistas, asambleas, grupos de discusión...

C. Formulación

En esta fase se formulan los objetivos, los recursos, las actividades, y los indicadores de evaluación de la actividad. Para integrar la perspectiva de género en esta tarea es necesario que se indique la diferencia entre sexos y como se incentivará la participación de niños y niñas en las distintas actividades. Además, se pueden establecer objetivos específicos donde se visibilicen las acciones positivas para promover una mayor participación de niñas, sobre todo en aquellas actividades más identificadas como masculinas, y de niños en aquellas actividades más identificadas como femeninas. Estos objetivos ayudarán en la elaboración de indicadores de evaluación.

También es momento de sopesar si integrar o no las nuevas tecnologías como herramientas coeducativas, y pensar juegos y actividades que ayuden e incentiven la cooperación, integración e igualdad, fuera de estereotipos y prejuicios de género. Para ello, las personas que elaboren el programa coeducativo en la actividad tienen que tener una formación en materia de género e igualdad.

Así, en el momento que se elabore el programa coeducativo dentro de la actividad se tendrán que realizar una serie de preguntas clave como: ¿Por qué se quiere realizar una determinada acción? ¿Para qué? ¿Qué? ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Cómo costearla? ¿Quiénes participarán? ¿Quiénes tienen la responsabilidad de su ejecución? ¿Cómo se evaluará?

En el siguiente apartado se desarrollarán los ocho elementos para realizar una buena práctica coeducativa que serán los puntos centrales de la fase de formulación.

D. Ejecución y seguimiento

Llegamos a “la hora de la verdad”, es decir, a la puesta en marcha del proyecto. En esta fase, el monitorado tiene un papel protagonista y serán clave su discurso, sus actitudes, la manera en que resuelvan los conflictos que se presenten y la manera en que haya interiorizada la visión de género de la planificación.

Es muy importante que se haga un seguimiento continuo de todas las acciones planificadas para valorar sus resultados, su nivel de conflictividad, las soluciones intentadas

y sus consecuencias, la manera en que se han repartido los espacios, los recursos, los obstáculos encontrados... La evaluación debe recogerse tomando en cuenta el sexo².

Aparte de lo comentado, el monitorado debe tener en cuenta que las primeras horas son las más importantes para establecer las relaciones de igualdad. Son los momentos de creación de grupos, establecimiento de normas y presentación de la actividad. El inicio es un momento clave para la construcción de las futuras relaciones en la actividad.

E. Evaluación final

La evaluación final es una tarea del monitorado, por tanto, es importante la construcción de indicadores en la fase de formulación; indicadores de género que serán la guía para una evaluación del proceso desde esta perspectiva. La evaluación final es, a su vez, punto de partida para iniciar el ciclo de planificación en sucesivas actividades.

Como se ha detallado, la planificación con perspectiva de género contempla como eje central de actuación, la identificación de las desigualdades según el sexo. Para asegurar las capacidades del personal involucrado en el diseño y ejecución de las actividades de tiempo libre es imprescindible garantizar su formación; solo desde la formación integral en igualdad habrá un cambio de actitudes y comportamientos, puesto que, no basta con conocer algunos conceptos para incentivar la igualdad en ellos.

En resumen, para realizar un práctica coeducativa se necesita evaluar cada fase, tener en cuenta todos los elementos de la actividad, y comprender que la perspectiva de género no es algo puntual, ni la integración de unos objetivos específicos únicamente, sino la introducción de todos los elementos, objetivos, actividades, juegos... de la actividad con una perspectiva de género y de manera lúdica, de manera que ayuden a crear espacios de igualdad y respeto, lejos de violencia y estereotipos de género.

2. Es interesante que tanto en el seguimiento como en la evaluación se indique la relación que mantienen tanto los chicos con las chicas y viceversa. Además, es importante recoger los comportamientos de unos y otras.

4. ¿QUÉ ELEMENTOS HAY QUE TENER EN CUENTA PARA REALIZAR UNA PRÁCTICA COEDUCATIVA EN LAS ACTIVIDADES DE TIEMPO LIBRE?

Para poder realizar una práctica coeducativa, los principales elementos que se deben tener en cuenta y deben ser analizados son los siguientes:

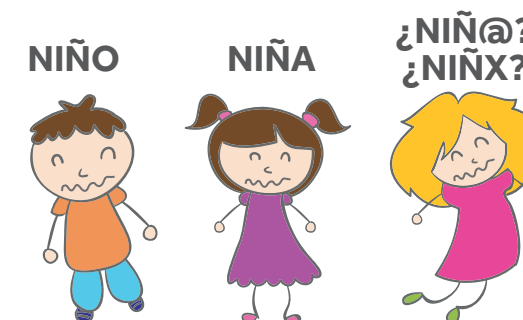


4.1. El lenguaje

¿Es tan importante tener en cuenta el lenguaje que utilizamos en nuestra comunicación? Sí. Ten en cuenta que el lenguaje forma parte de nuestro pensamiento, por lo que cuando invisibilizamos a las chicas en frases como: "¡Venid todos!" o "¡Ánimo, chicos" (refiriéndonos a chicos y chicas) estamos obviando la presencia de chicas como si no fuera importante y acostumbrándoles a que esa sea la manera "normal" de relacionarse con ellas. Y, por otra parte, estamos mandando un mensaje a los chicos de que ellos son el parámetro del grupo y que las chicas pueden pasar desapercibidas estando presentes.

Las niñas aprenden desde pequeñas que en ocasiones una palabra como "todos" les incluye, y en otras ocasiones, esa misma palabra sólo se dirige a los chicos, pero sobre todo, con ese aprendizaje, están normalizando no ser nombradas, no ser referenciadas, están acostumbrándose a que su presencia no merezca ser identificada.

¿Qué tal si probáramos con fórmulas de lenguaje inclusivo, que no dejen de lado a nadie? Por ejemplo, a veces, puedes utilizar "chicas y chicos", pero no tienes por qué duplicar todas las palabras para incluir a las chicas en tu conversación. Prueba a utilizar formulaciones realmente genéricas como "todo el grupo, o las personas" y cuida que ese lenguaje tampoco reproduzca sexismo entre el monitorado, como ejemplo de conducta.



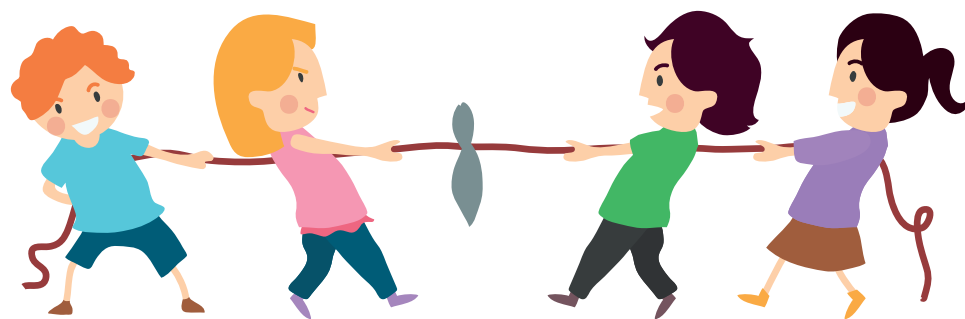
Si utilizamos un lenguaje que no identifica a las mujeres, en realidad estamos discriminando a la mitad (o más) de la población. También cuando utilizamos fórmulas como "la princesa hermosa, y el guerrero valiente" estamos reproduciendo una actitud estereotipada en nuestro lenguaje.

Seguro que se nos ocurren muchas otras fórmulas modernas que permitan visibilizar a chicos y chicas en sus distintas, divertidas y diversas personalidades.

4.2. Las imágenes

Fíjate en los personajes que aparecen en vídeos, fotografías... ¿Reproducen algún tipo de sexismo? Cuando las imágenes tienen siempre como protagonista a un chico, activo, fuerte y poderoso, o las chicas se encuentran colocadas en una posición de sumisión, o de personajes secundarios, simbólicamente, también estamos representando un mundo donde los chicos son los más importantes. Al mismo tiempo, las imágenes que se incluyen en múltiples formatos (audiovisual, publicidad, cuentos, juguetes, medios de comunicación, televisión, internet...) representan a los chicos y a las chicas de una manera estereotipada.

Así, las chicas sexys, sensibles y cuidadoras, serían algunos de los roles femeninos más presentes, y por su parte, los chicos activos, fuertes y competitivos, los roles masculinos por antonomasia. Estos roles favorecen que, tanto los chicos como las chicas que no se parecen a dichos modelos, se sientan discriminados y discriminadas, y carguen con toda la presión que supone no parecerse a estos modelos.



Fíjate que existen muchas más formas de ser chica o chico que la que nos presentan en los medios de comunicación, como por ejemplo en los realities.

Podemos hacer sentir mucho mejor a todo el grupo si tratamos de buscar imágenes que no reproduzcan roles estereotipados, que muestren diversidad de formas, y actitudes, que muestren a chicas y chicos en posturas “no tradicionales”, como por ejemplo, una chica super-heroína y activa; un chico cuidando a otro; un grupo donde chicos y chicas se muestren realizando las mismas actividades cooperando juntos por un fin común... La importancia de las imágenes tiene que ver con que se trata de modelos de referencia para ellos y ellas.

Podemos hacer mucho por tratar de que esos modelos no sean siempre los mismos.

4.3. Los libros y el material didáctico

Los materiales, libros y cuentos que utilizamos en las actividades tampoco tienen por qué estar exentos de aplicarles un análisis crítico. ¿Quiénes se visibilizan cómo protagonistas? ¿Qué actitudes se están fomentando? ¿Hay un número más o menos equilibrado de protagonistas masculinos y femeninos? ¿Las actitudes masculinas siempre representan una actitud fuerte y poderosa? ¿Hay alguna mención a la diversidad sexual?

La forma de entender el mundo desde una perspectiva androcéntrica, sexista y heterosexual a veces nos impide trabajar, jugar y divertirnos sin reproducir estereotipos. Sin embargo, existen muchos materiales que desde una perspectiva coeducativa, incluyendo a todas las personas, permiten visibilizar de forma diversa a chicas y chicos o permiten jugar con el cambio de roles desde un enfoque divertido y lúdico. Para ello, sólo tienes que rebuscar entre los materiales que existen como los que te recomendamos en esta guía, o plantear desde tu propia experiencia cómo cambiarías el planteamiento de los materiales que sueles utilizar.

EL PRÍNCIPE CENICIENTO



La perspectiva crítica empieza por ti, y el primer paso es, simplemente plantearte si los materiales responden a necesidades de chicas y de chicos por igual... o si no lo hacen, utilizarlos como crítica, o pensar cómo se te ocurriría a ti hacerlo de otra forma.

4.4. Recursos y espacios de la actividad

A la hora de repartir los recursos y de la utilización del espacio, también es importante plantearnos si lo estamos haciendo de una forma equilibrada. Párate a pensar, ¿Los chicos tienen más recursos a su alcance, o son más grandes? ¿Las chicas, tienen el mismo acceso a todos los recursos de la actividad, o aunque sea con su propia actitud “se cortan más”?

Trata de pensar que no se trata de que las chicas quieran menos cosas, o pidan menos actividad, o necesiten utilizar menos espacio. Se trata de una socialización diferenciada que enseña a las niñas desde muy pequeñas a "conformarse, no pedir, no exigir, quedarse quietecitas" y a los niños les permite más acción, libertad y movimiento justificado en frases como "son sólo niños, son movidos".

Por esta socialización diferenciada, es muy habitual que sean, por ejemplo, las mismas niñas las que digan que se conforman con estar en un espacio pequeño, o que no necesitan más. Intenta plantearte al menos si esto es personal de esa chica concreta, o lo están haciendo por la normalidad con la que viven en la sociedad que son menos importantes que los chicos. ¿Es casualidad que siempre los grupos de chicos ocupen más espacio y de una forma más expansiva? ¿Es casualidad que las niñas tiendan a relacionarse más con el lenguaje y el habla y en grupos pequeños?



Si sigues pensando que es una simple casualidad, revisa algunos materiales para repensarlo, y revisa tus actitudes y comportamientos. Quizá podemos animar más a las chicas a participar, a "exigir", a utilizar recursos y espacios, y a aquellos que siempre tienen la voz cantante en los espacios a dejar un poco a las demás personas. Tan sólo con nuestro ejemplo y echar un ojo a los movimientos habituales para cambiarlos y alternarlos un poco, podemos hacer mucho.

Evita, por ejemplo, la "libre elección", pues aunque lleve la palabra libre no es tal, pues no está exenta de aprendizaje y de prejuicios, de toda la historia que llevan los chicos y las chicas a sus espaldas. Estructura los espacios y los tiempos para que éstos sean equilibrados y estarás favoreciendo que realmente exista opción para la libertad en igualdad.

4.5. Las nuevas tecnologías

Pensando en las actividades de tiempo libre como un entorno de desconexión con el medio habitual y de conexión con la naturaleza y el espacio natural, muchas veces olvidamos que las nuevas tecnologías están presentes en la vida cotidiana de chicos y chicas. Si integramos el uso de las nuevas tecnologías como planteamiento didáctico, también podríamos favorecer que lo que educamos en la actividad se generalice a su vida cotidiana y no sea sólo una "desconexión" de su vida real.

Plantéate si en lugar de mantener las nuevas tecnologías alejadas de las acciones, podemos integrarlas para que el juego, la acción concreta a realizar, vaya mucho más allá y pueda poner en conexión a diferentes grupos de las actividades, por ejemplo, con un fin común, o para que las nuevas tecnologías puedan ser ejemplos de uso más igualitario y respetuoso entre iguales.



4.6. El juego

Cuando nos planteamos el juego en una programación de actividad de tiempo libre, podríamos caer en una perspectiva de trabajo con el género que identifica ciertos "juegos para trabajar la igualdad", considerándolos dinámicas concretas y otorgándoles la creencia de que suelen ser aburridos, porque son más didácticos que el resto de juegos, y otra perspectiva, transversal, la que pretendemos fomentar en esta guía, que es la de entender que todos los juegos pueden tener una alternativa coeducativa.

Trabajar un juego concreto con una duración determinada, no sirve de nada si después nuestras actitudes y comportamientos, el tiempo libre, o el resto de actividades no integran la perspectiva de género. Por ello, lo primero que tienes que hacer es quitarte de la cabeza la idea de "hacer un juego sobre igualdad" y ponerte la de "darle la vuelta a lo que hacemos para que ningún juego reproduzca sexismo".

Juegos que conduzcan al sexismo, la violencia o la creación de estereotipos, deberían ser descartados, como por ejemplo, "papás y mamás tradicional, policías y cacos, o héroes y villanos", también aquellos juegos que representan la heterosexualidad como norma, o que normalizan ciertos comportamientos como los juegos de besos, pueden ser repensados para que al menos se puedan realizar con una perspectiva crítica.

Plantéate que incluso los juegos más tradicionales, pueden ser coeducativos, con tener en cuenta ciertos aspectos como la cooperación equilibrada entre chicas y chicos con un fin común, el protagonismo equilibrado de las personas que participan, la ruptura de roles, el desmontaje de mitos o la crítica respecto a aquellos estereotipos escritos.



4.7. Los grupos

La dinámica y la relación que se establece en los grupos, también es un elemento que debemos analizar para realizar una práctica coeducativa. Las interacciones que se dan en el grupo, quiénes llevan el liderazgo, si se gestionan los conflictos con una resolución pacífica pero también igualitaria, o la participación de las chicas, son aspectos a tener en cuenta.

Así, podemos encontrarnos que habitualmente sean los chicos quienes lleven el liderazgo o una parte más activa en tareas instrumentales y que ellas suelen encargarse de tareas de cuidado u orden.

Tratar de cambiar el liderazgo, o alternarlo, o animar a chicas y a chicos a que realicen esas tareas que menos les salen, permite visibilizar que no existen "tareas de chicas o de chicos", que todas las personas podemos practicar habilidades por igual, y que la cooperación y corresponsabilidad en igualdad es la meta.



4.8. El monitorado

Por último, pero no menos importante, hemos de tener en cuenta que el monitorado de las actividades, es un modelo de referencia para estos chicos y chicas. Tú, como persona dinamizadora de actividades, como organizadora, o como acompañante, eres mucho más que alguien que educa con las actividades que realiza, eres un modelo en la práctica, con tus actitudes y conductas, con respecto a los grupos de menores, y con respecto a tus compañeros y compañeras en la actividad.

Lo que haces, cómo te diriges al resto, en qué habilidades se te identifica especialmente, es una transmisión de ejemplo, y como tal, puedes hacer mucho por favorecer la igualdad y la no discriminación de chicas y chicos, siendo un ejemplo de trato igualitario, respetuoso, que acepta la diversidad con normalidad, que entiende que no existen comportamientos de chicos o de chicas, que respeta las elecciones individuales, que anima a aquellas personas con más dificultades, que corta y pone límites a aquellas personas que se comportan con falta de respeto o con violencia.

Tú, monitora, eres un ejemplo para todas esas chicas que ven cómo actúas de forma activa y atrevida, cómo juegas y realizas actividades instrumentales sin la necesidad de pedirle a tu compañero chico que te ayude. Tú, como monitora, eres ejemplo cada vez que no te cortas por dar tu opinión en las reuniones de coordinación, incluso aunque estés hablando delante de un grupo en el que son todos chicos, cuando planteas analizar necesidades que puedan tener las chicas como algo importante a tener en cuenta, cuando no olvidas que la mitad del grupo está compuesto por chicas y quizá al menos haya que preguntarles qué quieren.

Tú, monitor, eres un ejemplo cuando cuidas a otras personas, pues el cuidado no es algo exclusivamente femenino. Eres un ejemplo cuando demuestras que se puede ser sensible, que te puedes divertir e interesar por actividades que no se corresponden habitualmente con tu rol, y que enseñas a los chicos que no dejas de "ser hombre" por no comportarte de una forma rebelde. Tú, como monitor eres ejemplo de conducta cada vez que cooperas con tus compañeras en igualdad, aceptando que son interlocutoras con el mismo nivel de decisión que tú, cuando integras sus opiniones y divergencias en las decisiones de coordinación.



5. ¿PREVENIR LA VIOLENCIA MACHISTA ES POSIBLE?

Cuando hablamos de prevenir la violencia machista, hemos de definir primero el concepto. Si en nuestra cabeza solo tiene cabida la violencia de género tal y como se define legalmente, es decir, la que ocurre en una pareja heterosexual y, además, solo consideramos como violencia la de tipo físico, poco podremos hacer más que intervenir en aquellos casos en los que esta violencia ocurra de una forma clara; sin embargo, cuando hablamos de violencia sexista estamos hablando de algo que va mucho más allá de la violencia física, y que integra diferentes formas de violencia que se viven en nuestra sociedad y se manifiestan sobre las chicas, por su condición de género. No sólo hablamos de la violencia en la pareja, sino también de aquellas violencias que se reproducen entre sus iguales, en el entorno de la calle, o en los diferentes espacios en que conviven chicas y chicos (como las actividades de tiempo libre, también).

La violencia sexista tiene múltiples caras y se manifiesta sobre las chicas en aspectos que tienen que ver con su cuerpo, su libertad sexual, su libertad de decisiones, o el control sobre sus vidas. Hay otra violencia, la machista, que se dirige a controlar que tanto chicas como chicos cumplan con su rol de sexo-género-sexualidad, o sea, se dirige hacia aquellas chicas y chicos que no cumplen su rol de género en comportamientos sexuales, sociales, roles, aspecto físico... Cuando transgreden la línea opresora que pretende homogeneizar a la población en dos modelos dicotómicos y excluyentes.

5.1. ¿Por qué hablamos de prevenir?

Cuando hablamos de prevenir estamos haciendo el énfasis en que educar de una forma igualitaria a chicas y chicos previene que existan relaciones de poder, o de desequilibrio, que son el origen de la violencia machista. Para cambiar con la socialización diferenciada que fomenta relaciones de poder es necesario que exista una coordinación entre los mensajes que se reciben desde la familia, la escuela, el entorno social y los medios de comunicación.

Esto significa que no tenemos todo en nuestras manos, pues hay muchas fuentes de influencia, pero sí tenemos capacidad para poder contribuir en algo. Si desde nuestras prácticas enseñamos a chicas y chicos a convivir en igualdad y respeto, podremos prevenir actitudes y comportamientos futuros, basados en creencias y prejuicios. Por eso nuestras actuaciones son claves en la etapa de preadolescencia y adolescencia, en que las chicas y los chicos comienzan a identificarse sexualmente, a conocer su cuerpo sexuado, a convivir de un modo especial con el otro sexo, a tener relaciones afectivas y sexuales, o a reconocer su deseo y su orientación sexual.

En una actividad de tiempo libre se trabaja desde un enfoque lúdico y un tiempo determinado, pero también se convive durante 24 horas en un entorno alejado al hogar y si integramos la coeducación en nuestras prácticas podemos hacer que para ciertos chicos o chicas sea la primera vez que viven en un espacio donde no se les valore por ser "más machos" o "ser más guapas", o se les presenten diferentes formas de ser chico o chica y de vivir y convivir, desde el respeto a la diferencia.

Puede que tu influencia y tu ejemplo como monitor o monitora sea precisamente el modelo que permita a ciertas personas reflexionar. ¿Por qué no pensar entonces que hablar de prevenir es fundamental?

Muchas de estas ideas se manifiestan en forma de "bromas" de manera que si la o el afectado se rebela, se le suele criticar por falta de sentido del humor. Nunca una broma es graciosa cuando humilla a una persona en concreto o se mofa de algún colectivo o característica humana. Hay muchos otros aspectos de la vida sobre los que nos podemos reír a carcajadas pero si dejamos que la risa asome a causa de la humillación de otra persona, estamos empujando a legitimar la violencia.

5.2. ¿Cómo intervenir?

En primer lugar, en las actividades de tiempo libre hablaríamos de intervenir cuando hemos detectado un caso de violencia, cuando identificamos una pareja donde se controlan todos los movimientos de la chica, cuando hemos identificado un acoso concreto contra una chica, a quien se insulta y se meten con ella por su aspecto físico, cuando hemos detectado un acoso contra una persona homosexual o cuando hemos detectado toqueteos forzados³.

Vamos por el buen camino cuando no aceptamos estas situaciones como "juegos", "cosas sin importancia", o "cosas de chavales". Si nos mostramos impasibles y estamos viendo estas situaciones de forma pasiva, con nuestra actitud, transmitiremos el mensaje de que son comportamientos normales, y por tanto, reforzamos a las chicas, por ejemplo, en la idea de que "no es para tanto" que le insistan para ligar con ella, o que "no pasa nada si su pareja es un poco posesivo".

3. En el Anexo 3 encontrarás algunos indicadores de violencia machista y creencias sexistas que te ayudarán en esta tarea tan importante que es la detección de conductas que hay que frenar además de reflexionar sobre la normalización que se hace de ellas y el impacto que genera en quienes las reciben.

La normalización, el aspecto más preocupante que dificulta a las chicas identificar la violencia, es el aspecto en el que podemos tratar de intervenir y educar:

- Desmontando la idea de la pareja como objetivo principal de la vida.
- Desmitificando los sacrificios y las luchas como algo para conseguir el amor.
- Ejemplificando que las relaciones de buen trato aceptan los espacios de cada uno/una.
- Normalizando la capacidad de decisión de cada una y su libertad como derecho.
- Recordando que forzar a alguien a una relación sexual no es algo placentero
- Identificando que el aspecto físico de cada una/uno es bonito tal y como es y que todas las personas somos diferentes.

Si nos encontramos con un caso de violencia concreta hacia una chica, a veces tratamos de solucionarlo entre ambos de forma privada, o forzamos que él le pida perdón, con lo que, aunque nuestra intención sea solucionarlo, estamos haciendo entender a las personas implicadas y a quienes hayan sido testigos, que la violencia se puede perdonar, estamos normalizando y justificando esa violencia.

La mejor forma de intervenir cuando ha ocurrido un acto violento, es, en primer lugar, darle importancia y lugar en nuestro trabajo, informar a las personas coordinadoras para intervenir y tomar decisiones y hacer una resolución educativa con el grupo al conjunto, identificando la violencia que ha habido detrás de ese comportamiento, siendo ejemplo de rechazo del comportamiento violento, y recordando que el respeto a las demás personas es fundamental en la actividad. No hacer silencio de lo que ha ocurrido, sino aprovechar la situación para realizar alguna actividad que fomente la reflexión y que favorezca la resolución de conflictos, igualdad y respeto es la estrategia a fomentar.

Las personas coordinadoras, deberán tener en cuenta la necesidad de contactar con la familia de la chica y el chico al ser menores, o pedir ayuda o apoyo a un área de igualdad o intervención en violencia para ocuparse del caso concreto.

5.3. ¿Cómo prevenir?

Donde más capacidad de intervención tenemos en las actividades de tiempo libre es en el ámbito de la prevención y la sensibilización, pues estas actividades son un espacio de ocio donde convivimos con chicos y chicas y donde nuestros acompañamientos, son más que una mera presencia, son una educación en valores. Saber que estamos educando con lo que hacemos es fundamental para entender el papel que podemos tener en la prevención de sexismo y de comportamientos violentos.

Podemos aprovechar nuestra influencia como monitores y monitoras para ser buenos ejemplos de respeto hacia las chicas.

Podemos utilizar juegos y actividades para desmontar ideas, mitos, estereotipos, creencias que están detrás de esa consideración sexista de las chicas, de los chicos y de las relaciones.

Podemos aprovechar los primeros momentos en que chicos y chicas están conociéndose y conociendo el mundo de las relaciones para desmitificar creencias erróneas y visibilizar las diversidades sexuales.

Podemos sensibilizar sobre cómo ocurre la violencia entre chicas y chicos jóvenes para que ellas y ellos la puedan identificar.

Podemos utilizar mensajes, cuentos, películas, videoclips... para reflexionar juntos sobre la imagen de las mujeres, las relaciones de buen trato mutuo y el respeto a la diversidad.

Podemos enseñar a las chicas y a los chicos a convivir de una manera pacífica y responsable.

Y tú, ¿qué más crees que puedes hacer?

ANEXO 1: Preguntas claves para saber si estamos realizando una planificación con perspectiva de género

Los siguientes cuadros son una herramienta para ayudar a quienes estén a cargo de la planificación de las actividades.

Para la fase de búsqueda de información

Antes de empezar hagámonos estas preguntas....	Si	No
¿Se realiza una búsqueda previa de información sobre contexto de las actividades? ¿Sobre la cultura? ¿Sobre el contexto social? ¿Sobre el contexto medioambiental?		
¿Se sabe cuántas niñas y cuántos niños pueden participar en las actividades? ¿Se tiene toda la información desagregada por sexos?		
¿Se conoce el equipamiento de los centros?		
¿Se sabe la estructura de los centros?		
¿Se conoce el acondicionamiento de los centros para personas con diversidad funcional?		
¿Se tiene constancia de los recursos materiales con los que se trabaja?		
¿Se ha realizado un análisis de estos materiales desde una perspectiva de género?		
¿Se han revisado los informes elaborados en los años anteriores?		
¿De estos informes se han obtenido información específica desagregada por sexo?		
¿Los informes de otros años detallan los obstáculos identificados desagregados por sexo?		
¿Se han identificado las necesidades y problemáticas encontradas en las actividades desagregadas por sexo?		
¿La obtención de la información está dirigida a la obtención de un resultado de equidad de género?		
¿Se tiene información sobre el monitorado que participó en años anteriores en las actividades desagregada por sexo?		
¿Se ha buscado información sobre los problemas que se encontró el monitorado?		
¿Se han realizado grupos de discusión, cuestionarios o alguna técnica metodológica similar para conseguir esta información?		

Para la fase de sistematización

Para saber qué sucede ...	Sí	No
¿Se concreta la situación general de las actividades tras haber analizado la información obtenida?		
¿En la definición de la situación se valora la variable género?		
¿Se cuenta con una representación de las características específicas de los niños, niñas y adolescentes que acuden a las actividades?		
¿Se visibilizan los problemas y necesidades según el sexo?		
¿Se contemplan las diversas necesidades de la población que asiste a las actividades?		
¿Se visibilizan los obstáculos específicos que tienen las chicas en las actividades?		

Para la fase de planificación

Como planificar desde una perspectiva de género	Sí	No
¿Se plantea una justificación de la práctica coeducativa?		
¿Esta justificación se sustenta en un marco teórico feminista?		
¿Promueve objetivos de igualdad?		
¿Los objetivos responden a las necesidades y los intereses tanto de los niños como de las niñas?		
¿Apuntan a mejorar las condiciones de convivencia de los niños y las niñas?		
¿Contribuyen a la igualdad de oportunidades dentro de la actividad?		
¿Se articulan objetivos específicos para favorecer la igualdad? ¿Apuntan a erradicar los estereotipos de género? ¿Buscan la transformación de roles de género? ¿Contribuyen a facilitar el acceso y la participación de las niñas?		
¿La estrategia planteada en las actividades favorece la igualdad entre niños y niñas?		
¿La estrategia trata las diferentes necesidades y problemáticas que pueden surgir según el sexo?		
¿La estrategia incluye acciones positivas para promoción de la participación de las niñas?		

Como planificar desde una perspectiva de género	Sí	No
¿Las actividades que se diseñan están dirigidas tanto a niñas como a niños?		
¿Las actividades tienen el fin de la ruptura de estereotipos y prejuicios de género?		
¿Dentro del equipo que diseña la práctica coeducativa lo integra una persona especializada en igualdad y género?		
¿Las responsabilidades dentro de la actividad están distribuidas entre el monitorado con algún sesgo de género?		
¿El reparto de tareas se gestiona de manera igualitaria?		
¿Todo lo redactado utiliza un lenguaje no sexista?		

Para la fase de ejecución

Para saber si vamos por buen camino...	Sí	No
¿Se cuenta con una proporción equilibrada de monitoras y monitores?		
¿Se utiliza prácticas que favorecen la igualdad de oportunidades entre niños y niñas?		
¿Los métodos y las técnicas propuestas intentan favorecer la participación igualitaria?		
¿Se realiza un cuestionario inicial para saber los prejuicios de género del monitorado?		
¿Se realiza una evaluación inicial de los prejuicios de género de las y los participantes en la actividad?		
¿Se les informa al monitorado de las actitudes que deben tomar para evitar prejuicios de género?		
¿Estas actitudes corresponden con la estrategia de igualdad antes marcada?		
¿Está previsto que las y los participantes sean informadas de las normas y las actitudes igualitarias y no discriminatorias que deben adoptar?		
¿La metodología de resolución de conflictos de la actividad se basa en la igualdad y no discriminación?		
¿El monitorado son informadas de esto?		

Para la fase de evaluación

Como podremos saber si evaluamos con perspectiva de género	Sí	No
¿Están diferenciados por sexo los indicadores y los objetivos de la práctica?		
¿Están relacionados los indicadores con los objetivos sobre igualdad?		
¿Está previsto el seguimiento de objetivos y resultados de igualdad?		
¿Habrá evaluaciones de las dimensiones de la igualdad de la intervención?		
¿Se prevé una evaluación de los cambios producidos con la práctica coeducativa?		
¿Se consideran los impactos positivos y negativos de la práctica coeducativa?		

Preguntas claves para saber si estamos realizando una práctica coeducativa como monitora o monitor

Elemento coeducativo	Yo como monitor o monitora me puedo preguntar...	Sí	No
El lenguaje como símbolo de igualdad	<ul style="list-style-type: none"> . ¿Sabría identificar si utilizo un lenguaje estereotipado con los niños y las niñas? . ¿Sabría detectar los estereotipos de género dentro del lenguaje? . ¿Cuándo hablo, utilizo adjetivos diferentes para los niños que para las niñas? . ¿Cuándo me dirijo a las niñas le hablo de manera diferente que a los niños? . ¿Se utilizar un lenguaje inclusivo o no sexista? . ¿Cuándo elaboro los informes identifico de manera específica a los niños y a las niñas? . ¿Se detecta si en los materiales se utiliza un lenguaje sexista? 		
. Las imágenes sexistas y no sexistas	<ul style="list-style-type: none"> . ¿Cuándo trabajo con las imágenes, me fijo en el número de chicos y de chicas que aparecen? . ¿Compruebo si en las imágenes solo aparecen chicos? . ¿Identifico las imágenes estereotipadas de género? . ¿Aporto claves a los niños y las niñas para detectar si una imagen es estereotipada? . ¿En las imágenes y videos que utilizo, las niñas aparecen de manera pasiva? 		

Elemento coeducativo	Yo como monitor o monitora me puedo preguntar...	Sí	No
<ul style="list-style-type: none"> Los materiales con los que trabajamos 	<ul style="list-style-type: none"> ¿La historia que se cuenta en los cuentos, o en los materiales con los que trabajo, responden a patrones estereotipados de género? ¿Las historias de las chicas generalmente van ligadas con el amor o la fantasía? ¿Las historias de los chicos generalmente van ligadas con aventuras y diversión? ¿En los materiales qué trabajo hay más personajes de chicos? ¿Analizo los mensajes que se están enviando en estos materiales? ¿Los mensajes que están enviando en este material, cuento o libro promueve la igualdad entre niños y niñas? ¿Los personajes masculinos son fuertes y valientes? ¿Los personajes femeninos son dulces y amorosos? ¿El personaje femenino adopta un rol de cuidado y el masculino un rol de protección? ¿A las chicas se les caracteriza como débiles y pequeñas? ¿A los chicos se les caracterizan como grandes y fuertes? 		
Los recursos	<ul style="list-style-type: none"> ¿Cuándo reparto los recursos lo hago de manera igualitaria? ¿Clasifico los elementos de las actividades para los niños y para las niñas? Por ejemplo, las comas para las niñas, los balones para los niños... ¿Intento que todos los recursos lleguen tanto a los niños como a las niñas? 		

Elemento coeducativo	Yo como monitor o monitora me puedo preguntar...	Sí	No
Los espacios donde interactuamos	<ul style="list-style-type: none"> ¿A la hora de repartir los espacios intento que sean ocupados tanto por los niños, como por las niñas? ¿Me fijo y tengo cuidado de que las niñas no ocupen un espacio menor al de los niños? ¿Invito a que participen en los espacios comunes tanto a chicas como a chicos? ¿Promuevo a que participen las personas más tímidas? ¿Intento que todas las personas tengan el mismo protagonismo? ¿Invito a reflexionar a las niñas y a los niños sobre el reparto de espacios? ¿Propongo nuevas estrategias para repartir el espacio? 		
Las nuevas tecnologías como herramientas coeducativas	<ul style="list-style-type: none"> ¿Integro las nuevas tecnologías en mi práctica? ¿Cuándo las integro, lo hago de manera consciente y crítica? ¿Invito a pensar a las y los participantes sobre la utilización de las nuevas tecnologías? ¿Esta integración está dirigida a la promoción de la igualdad y al cambio de actitudes y de comportamiento? 		

Elemento coeducativo	Yo como monitor o monitora me puedo preguntar...	Sí	No
Los juegos como medios de aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> . ¿Realizo juegos que favorecen la transgresión de los roles de género? . ¿Los juegos invitan a reflexionar sobre nuestra construcción de género? . ¿Sería capaz de modificar los juegos tradicionales para que favorecieran la igualdad? . ¿Los juegos se desarrollan de manera pacífica? . ¿Los juegos promueven la no agresión? . ¿Los juegos invitan a que participen tanto las chicas como los chicos? . ¿Algún juego tiene como fin específico la promoción de la igualdad? . ¿Los juegos que propongo están exentos de arraigos estereotipados? . ¿Los juegos invitan a reflexionar sobre los estereotipos de género? . ¿Los juegos que se realizan aportan nuevos patrones de conducta? 		
Los grupos, interactuando en igualdad	<ul style="list-style-type: none"> . ¿Cuándo hago una división de tareas dentro de los grupos, sigo criterios de igualdad? . ¿Las responsabilidades se discuten dentro del grupo? . ¿Cuándo formo grupos, intento que sean integrados de manera equilibrada tanto por niños como por niñas? . ¿Evito que en el grupo el liderazgo sea siempre de los chicos? . ¿Potencio la participación equitativa tanto de chicas como de chicos? . ¿Promuevo una interacción igualitaria dentro de los grupos? . ¿Evito situaciones de discriminación dentro de los grupos? . ¿Evito situaciones de violencia dentro de los grupos? 		

Elemento coeducativo	Yo como monitor o monitora me puedo preguntar...	Sí	No
Yo monitora, Yo monitor	<ul style="list-style-type: none"> . ¿He tenido alguna formación específica sobre igualdad, género o coeducación? . ¿Me han enseñado a realizar prácticas coeducativas? . ¿Comprendo que son importantes mis actitudes para realizar mi trabajo? . ¿Mis actitudes y discurso son coherentes? . ¿Pienso que los niños y las niñas son diferentes? . ¿Pienso que las niñas son más dulces que los niños? . ¿Pienso que los niños son más capaces y hábiles que las niñas? . ¿Pienso que los niños son más fuertes? . ¿Intento no discriminar a ningún niño o niña? . ¿Evito los comportamientos discriminatorios con mis compañeras y compañeros? . ¿Cuándo existe un conflicto soy capaz de solucionarlo de manera pacífica? . ¿Soy capaz de aportar claves igualitarias para la resolución de un conflicto? . ¿Sabría comprender cuando hay violencia de género detrás de un conflicto? . ¿Soy capaz de hacer reflexionar a un niño o una niña sobre sus comportamientos? . ¿Aporto pautas de comportamiento para favorecer la igualdad? . ¿Intento transformar comportamientos discriminatorios hacia comportamientos igualitarios? 		

ANEXO 2: Conceptualización sobre la violencia

La *violencia* unidireccional que sufren las mujeres por razón de su posición subordinada en las relaciones desiguales de sexo-género ha sido nombrada de distintas maneras (*violencia contra las mujeres, violencia de género*) o se le ha diluido en conceptos como *violencia doméstica, conyugal o intrafamiliar*. Esta diversa nomenclatura no refleja un debate meramente teórico ya que tiene también una intencionalidad política: dependiendo cómo se nombre a esta violencia, se estará definiendo cómo se entiende y qué causas se atribuyen a su existencia, se estará delimitando a las personas que afecta y de qué manera y, por tanto, se estará determinando el enfoque y las estrategias de intervención sobre ella.

Así, en cada una de los conceptos, se puede poner el énfasis en quién la sufre y la enfrenta, en quién la ejerce, o en por qué sucede. *Violencia contra las mujeres*, por ejemplo, es un concepto descriptivo y ampliamente utilizado, que aparentemente genera consenso y es comprensible ya que pone el énfasis en el sujeto contra el que se ejerce violencia; sin embargo, al no integrar las causas de esta violencia en su nombre resulta ambiguo e incluso confuso ya que las mujeres pueden enfrentar distintas formas de violencia derivadas de situaciones diversas.

En el texto hemos utilizado distintos conceptos que a continuación se explican:

VIOLENCIA MACHISTA

Los cuerpos, desde antes de su nacimiento, son etiquetados a partir de una norma genital que les hace *macho/hombre* o *hembra/mujer* asignando a cada una de estas esencias un comportamiento masculino o femenino respectivamente, que no son más roles sociales arbitrarios, dicotómicos y jerárquicos. Decimos que son dicotómicos porque, por un lado, se explican en base a identidades opuestas, esto es, lo que es masculino no es femenino y a la inversa y, por otro lado, generan una falsa imagen de complementariedad (amor romántico, heterosexualidad). Y decimos que son jerárquicos porque lo nombrado como masculino es considerado superior a lo nombrado como femenino, además de responder a una jerarquía donde lo nombrado como masculino es considerado superior a lo nombrado como femenino.

Para ambos sexos/géneros se impone por igual la normativa de comportamiento heterosexual. A este continuum de sexo-género-sexualidad en el que se instaura una norma de comportamiento humano, se le denomina heteronormatividad. El paradigma social para mantenerse y reproducirse, se asegura que los cuerpos sigan este esquema lineal sexo-género-sexualidad

(*macho-hombre-masculino-heterosexual; hembra-mujer-femenina-heterosexual*) a través de múltiples mecanismos, entre ellos, los distintos tipos de violencia.

Los cuerpos intersex, transgénero, homosexuales, lésbicos, las mujeres y hombres que rompen los esquemas de género tradicionalmente asignados... son realidades sociales que han desafiado siempre la relación unilateral e inmutable del esquema patriarcal sexo/género/sexualidad convertido en parámetro de *normalidad*.

Todos los cuerpos que desafían desde su estructura biológica hasta su comportamiento sexual este esquema son susceptibles de sufrir **violencia machista** como mecanismo de control para asegurar la reproducción del esquema sexo/género/sexualidad.

A pesar de la polisemia del concepto *machista* que hace referencia tanto al sistema de dominación masculina como a sus formas más extremas, utilizaremos esta categoría para dar cuenta de los múltiples y diversos mecanismos utilizados para asegurarse de que las personas diversas que confrontan este esquema sufran la exclusión, la marginación, el rechazo, la patologización... es decir, diversas formas institucionalizadas de violencia machista que se expresan en fobias hacia los cuerpos trans (*transfobia*) así como así las opciones sexo-afectivas lésbicas (*lesbofobia*) y homosexuales (*homofobia*).

VIOLENCIA SEXISTA

Por otra parte, todas las mujeres, es decir, todos los cuerpos simbolizados *mujer* en el esquema sexo/género tradicional, son objeto de una violencia sexista, no por lo que hacen, sino por lo que son y representan. En el caso de las mujeres, su cuerpo no precisa desafiar el esquema tradicional de normalidad para ser objeto de violencias, el solo hecho de *parecer* mujer ya trae consigo restricciones, controles y distintas formas y grado de violencias⁴.

La utilización del concepto sexismo subraya la presión de las estructuras, normas, tradiciones y valores para que las mujeres se ajusten al esquema de la feminidad tradicional, utilizando la prerrogativa masculina a la violencia para, a través del guión preestablecido del miedo y la amenaza, se sofoquen sus rebeldías y resistencias. Pero también, señala que dichas estructuras y violencia tiene por objeto construir relaciones de poder que dan valor a la categoría masculina en detrimento de la femenina.

4. En ese sentido, es importante señalar que toda la violencia sexista es violencia machista pero no a la inversa.

VIOLENCIA DE GÉNERO

Se utilizará violencia de género cuando la violencia sexista sea ejercida en cualquiera de sus formas por la pareja o expareja. Esta definición coincide con la que recoge la *Ley Orgánica de medidas de protección integral contra la violencia de género* publicada en el BOE el 29 de Diciembre de 2004: "todo acto de violencia física y psicológica, incluidas las agresiones a la libertad sexual, las amenazas, las coacciones o la privación arbitraria de la libertad que se ejerza por parte de los hombres contra las mujeres que hayan sido sus cónyuges o de quienes estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones similares de afectividad, aún sin convivencia".

ANEXO 3. Indicadores de violencia machista y creencias sexistas

Para identificar la presencia de violencia machista, primero necesitamos plantearnos si la veríamos en casos concretos. Recuerda que no es necesario que exista una manifestación explícita para hablar de violencia machista, por lo que aunque algunas de estas actitudes te puedan parecer cotidianas, intenta reflexionar sobre por qué puedes estar considerándolas normales, si has escuchado mensajes de justificación de las mismas, y evita entrar a analizar casos concretos de personas concretas.

Estamos hablando de una violencia social, estructural, que ocurre con frecuencia y se perpetúa en diferentes sociedades, culturas, edades y niveles culturales. Hablamos de una violencia contra las chicas que es demasiado frecuente para justificarla por actos concretos y de una asunción de los roles de género tradicionales como los únicos válidos.

A continuación te presentamos algunos indicadores para detectar algunas formas de violencia machista en las relaciones que se establecen entre las chicas y chicos jóvenes.

Indicadores de violencia sexista en la pareja (Escala VEC)

Actitudes que podemos observar, cuestionar y confrontar con los chicos que se relacionan de una o varias de estas maneras con la chica con la que se relacionan como pareja.

- **Control.** Querer saber todo lo que hace y con quién, controlar su forma de vestir, sus mensajes, los amigos que tiene, tomar decisiones por ella.

- **Aislamiento.** Impedir que tenga vida social o tratar de que sea mínima, buscar que siempre salga con él.
- **Celos.** Echarle en cara continuamente que coquetea cuando habla con otros chicos, decirle que se viste de forma provocativa, discutir y justificar sus celos como amor.
- **Acoso.** Vigilar sus movimientos y actos, seguirla, esperarla a la salida, acosarla por las redes sociales o teléfono.
- **Descalificación.** Criticarla, frases despectivas, burlas, ataques a su autoestima.
- **Humillación.** Ridiculizaciones en público, revelar información delante de otras personas, hacer escándalos, utilizar las redes sociales para ello.
- **Manipulación emocional.** Chantajearla para conseguir lo que quiere, ponerle trampas o pruebas de amor, presionarla de forma sutil.
- **Indiferencia afectiva.** Mostrarse insensible, desatento, ignorarla durante un tiempo para engancharla, dejar de hablarle o no pedirle perdón.
- **Amenazas.** Decirle que le va a pegar, a dejar, a quitar algo, a liarse con su mejor amiga, a hacerle la vida imposible.
- **Presión sexual.** Imponerle relaciones que ella no quiere, enfadándose o acusándola.

Estos indicadores suelen ir unidos y formar parte de un conjunto, pero tendemos a verlos de forma aislada o como comportamientos "que han pasado una vez" y que se pueden perdonar (ellas) en nombre del amor o alguna otra justificación mientras que ellos suelen considerarlo normales, propios de su género y una demostración de lo que es ser un "hombre que se da a respetar" o que no se deja manipular por las chicas.

Tratar de ver el trato cotidiano y habitual en su conjunto es importante para identificar el maltrato como tal.

Indicadores de acoso sexual

Actitudes que podemos observar, cuestionar y confrontar con los chicos que se relacionan de una o varias de estas maneras con las chicas.

- Presionar o chantajear a una chica para una relación esporádica o rollo.
- Insistir continuamente cuando ella ha indicado que no quiere nada.
- Descalificarla como "guarrilla" o como todo lo contrario por un rechazo.
- Tocar, besar de forma forzada, imponerse en su espacio.
- Insultar o hacer comentarios negativos sobre su cuerpo.
- Chantajear con que va a contarle a todo el mundo lo guarra que es.
- Insistir para no utilizar condón o presionar con "que no se siente igual".
- Utilizar fotografías o vídeos para humillarla delante de otras personas.

Además, también podemos identificar creencias, ideas o mitos que suelen ser frecuentes en estas edades y que, de algún modo, son indicadores de una creencia sexista.

Creencias estereotipadas sobre las chicas

- Pensar que las chicas con su forma de vestir van provocando.
- Pensar que es más penoso ver a una chica muy borracha que a un chico.
- Identificar de forma negativa a una chica que ha salido con muchos.
- Pensar que las chicas se enfadan por tonterías y no son cosas importantes.
- Valorar más que una chica tenga buen cuerpo a que sea lista o sepa hacer cosas.

Creencias estereotipadas sobre los chicos

- Pensar que está bien que los chicos sean sensibles, pero sin pasarse.
- Pensar que es normal que los chicos siempre quieran ligar.
- Pensar que los chicos por naturaleza son más agresivos.
- Identificar de forma positiva a un chico ligón y rebelde.
- Identificar a chicos poco competitivos como "sosos" o "nenazas".

Ideas erróneas sobre las relaciones de pareja y sexuales

- Pensar que sin condón se disfruta mucho más.
- Pensar que los chicos deben ser los que deben dar el primer paso para ligar.
- Pensar que tener pareja e hijos es el objetivo de la vida.
- Pensar que es romántico querer saber siempre lo que la pareja está pensando.

Ideas sobre la heterosexualidad normativa

- Pensar que las lesbianas son así porque no han encontrado a un hombre de verdad.
- Pensar que chicos y chicas no pueden ser sólo amigos.
- Pensar que ser homosexual es algo que se puede cambiar.
- Pensar que ser un chico gay es ser menos hombre, o insultar a los chicos que se comportan de una forma no estereotipada como "maricones".

ANEXO 4. Recursos y materiales para la coeducación y la prevención de la violencia

Recuerda que para empezar a coeducar el primer paso es pararte a pensar, identificar tus actitudes y comportamientos, reflexionar sobre ellos. Para el siguiente paso, la práctica, puedes ayudarte de recursos accesibles a través de internet para integrar en las actividades a realizar en las actividades.

1. Recursos sobre coeducación e igualdad

7 rompecuentos para 7 noches (2009)

http://www.educarenigualdad.org/media/pdf/uploaded/material/171_cuentos-madres-padres-pdf.pdf

Es una guía didáctica para una educación no sexista dirigida a padres y madres editada por la Dirección General de la Mujer del Gobierno de Cantabria. Incluye una información clara de los aspectos en que los cuentos de hadas transmiten roles sexistas, identifica la representación de personajes y cómo saber si un cuento es sexista y nos ofrece siete cuentos cuyos protagonistas representan roles alternativos. Algunos cuentos están dirigidos a la edad de 6 a 12 años y nos pueden servir como ejemplo de cómo darle la vuelta a los roles tradicionales tan presentes en los cuentos de hadas, o para integrarlos en actividades en las que queramos trabajar con cuentos.

¿Bellas o bestias? Las mujeres en el cine de dibujos animados (2004)

http://institutoasturianodelamujer.com/iam/wp-content/uploads/2010/02/IAM-U_728837.pdf

Este material, editado por el Instituto Asturiano de la Mujer, es una unidad didáctica que analiza la construcción de los personajes masculinos y femeninos en las películas infantiles de dibujos animados y se dirige a alumnado de infantil y primaria. Nos ayuda a poder ver películas con un enfoque de crítica al sexismo.

Dale la vuelta! (2013)

http://www.cpraviles.com/materiales/dalelavuelta/Dale_la_vuelta_WEB.pdf

Es un material didáctico elaborado por el Grupo de Trabajo "Educando en Igualdad" de Avilés. Se trata de un calendario en el que, a través de los meses del año, nos hacen variadas propuestas de actividades coeducativas como darle la vuelta al juego y juguetes, a las emociones, al patio o el uso de espacios, al lenguaje, a las aportaciones de las mujeres en la historia,

la literatura, el cuerpo y la sexualidad, o la corresponsabilidad. Aporta ejemplos sencillos a realizar en cada tema para las etapas de infantil, primaria y secundaria.

Equidad de género. Recursos para educar en la equidad de género en las Asociaciones Juveniles. Material para 12-14 años y 15-19 años.

http://www.generandociudadania.org/genero/wp-content/blogs.dir/2/files_mf/1334310018carpeta12_14.pdf

http://www.generandociudadania.org/genero/wp-content/blogs.dir/2/files_mf/1334310043carpeta15_19.pdf

Aporta recursos para educar en equidad desde una perspectiva enriquecedora, lúdica y atractiva, mediante propuestas, dinámicas, juegos y actividades que permitan reflexionar sobre relaciones de poder discriminatorias entre hombres y mujeres. Se trata de un material editado por la ONGD Solidaridad Don Bosco que aporta dinámicas concretas para el trabajo, con especificación de la temporalidad de las actividades, objetivos y materiales a usar. En el caso del material dirigido a 12-19 años se aportan dinámicas a realizar sobre roles, profesiones, juguetes, videojuegos, recursos breves como un collage, y una dinámica específica sobre campamentos y acampadas. En el caso de 15-19 son sobre los roles de género, la personalidad, conocer el punto de vista de otra persona, las desigualdades, videojuegos y recursos breves como un salto de longitud o un juego sobre estereotipos.

Nuevas formas de jugar (2007)

<http://www.juntadeandalucia.es/institutodelamujer/index.php/component/remository/func-startdown/211/?Itemid=71>

Lejos de lo que parece a primera lectura de este título, esta guía editada por la Junta de Andalucía, se centra en los juegos más tradicionales para transformarlos en coeducativos. Esto es, jugar como siempre, (dinámicas de grupos, carreras de sacos, la silla, la gallinita ciega...), pero con una perspectiva coeducativa, planteada y evaluada como tal.

Tic Tac Crono. Aprendamos a compartir (2007)

http://diversidad.murciaeduca.es/orientamur/gestion/documentos/guia_educacion_no_sexista.pdf

Editada por la Diputación de Castellón, incluye 17 fichas y guiones de actividades coeducativas sobre profesiones, lenguaje, usos del tiempo, trabajo doméstico, estereotipos sexistas y violencia de género.

Feminismo para no feministas

http://www.femiteca.com/IMG/pdf/Feminismo_Para_No_Feministas_DEF-1.pdf

Editado por la Federación Mujeres Jóvenes, este libro nos da una lección sobre feminismo desde un punto de vista juvenil. Las “cosas que entendemos por normales” y que en realidad debemos al feminismo tienen protagonismo en este documento, junto con entrevistas, anécdotas, una obra de teatro, y consejos enviados desde la humildad pero desde la experiencia. Imprescindible para todas las personas que dudamos sobre si somos feministas o no, o si es necesario el feminismo en la actualidad.

2. Recursos sobre prevención de violencia de género

Guía para chicas. Cómo prevenir y defenderte de agresiones (1992)

http://www.bantaba.ehu.es/lab/files/view/Guia_Para_Chicas.pdf?revision_id=67392&package_id=67377

Una guía escrita por M^a José Urruzola y editada por el Instituto Andaluz de la Mujer que aporta claves para la defensa y prevención de las agresiones sexuales. Nos ayuda a entender y percibir las agresiones desde las más sutiles, a iniciar a las chicas jóvenes en la autodefensa y a conocer qué hacer cuando ha habido una agresión, o podemos hacer algo por evitarlas.

Desconecta del maltrato. Deskonekta zaitez tratatu txarretatik (2009)

Esta guía realizada por Norma Vázquez, Itziar Cantera e Ianire Estébanez y editada por Sortzen Consultoría está dirigida a chicas y chicos jóvenes, y pretende aclarar conceptos y confusiones sobre el amor y la violencia, mejorar la detección de la violencia psicológica y dar unas pautas sobre los buenos tratos en la pareja. Sigue el estilo de las revistas juveniles, e incluye apartados como historias de comic, tests, un consultorio de preguntas y respuestas, y contenido sobre el que reflexionar, opinar y compartir.

Mi novio me controla... lo normal (2007)

<http://minoviomecontrola.blogspot.com>

Se trata de un recurso online en forma de blog dirigido a chicas “confundidas por el amor” que aporta una visión crítica respecto a contenidos culturales como películas tipo Crepúsculo, los videoclips y las canciones o las películas de amor de Hollywood, y aporta situaciones y vivencias que cada vez son más frecuentes en las relaciones entre jóvenes como el uso de las redes sociales o aplicaciones como whatsapp. Un recurso irónico y crítico escrito por Ianire Estébanez, que en su versión web dirigida a profesionales y personas que quieren ayudar a

“desconfundir” (www.minoviomecontrola.com) recopila recursos didácticos para su uso libre como vídeos, presentaciones o artículos así como investigaciones y estudios realizados en torno a la juventud y la violencia sexista desde 2009.

Ni ogros ni princesas (2007)

http://tematico.asturias.es/imujer/upload/documentos/guia_no_ogros_ni_princesas1069.pdf

Es un programa completo de educación afectivo-sexual promovido por el Instituto Asturiano de la Mujer que trata de prevenir la violencia de género y promover las relaciones igualitarias entre chicas y chicos. Aporta diferentes unidades de trabajo, y explica sesiones y dinámicas concretas a realizar en función de la edad de las chicas y chicos.

Guía de los buenos amores (2011)

http://www.educacion.navarra.es/documents/57308/57750/los_buenos_amores.pdf/64f46b46-82d7-4183-9559-8a8dca6feaba

Esta guía para fomentar el buen trato y prevenir la violencia de género en el noviazgo entre jóvenes, está editada por el Consejo de la Juventud de Navarra, y aporta claves sobre lo que es el amor sano e insano, la violencia de género, las relaciones saludables y conceptos básicos.

Ligar, amar, cuidar (2012)

<http://www.fundacionmujeres.es/files/archivos/CARPETA%20LIGAR%2C%20AMAR%2C%20CUIDAR.pdf>

Editada por Fundación Mujeres, este recurso breve está dirigido a chicas y chicos adolescentes relacionando la educación emocional con la prevención de la violencia de género y educación afectivo-sexual. Permite hacer un test sobre el amor, y analiza el ligue y la sexualidad de manera breve y directa.

Yo ligo, yo decido – Neuk ligatu, neuk erabaki (2012)

<http://yoligoyodecido.files.wordpress.com/2012/02/miniguia-yo-ligo-yo-decido.pdf>

<http://yoligoyodecido.files.wordpress.com/2012/02/neuk-ligatu-neuk-erabaki.pdf>

Mini guía directa para chicas jóvenes que identifica el acoso en el ámbito del ligue, fomentando la autodefensa emocional de las chicas. Salir a ligar o de fiesta, vestirme como quiero, cuándo ligo y cuándo no, qué busco, quién me gusta, cuándo me siento agredida, siempre puedo decir no, mi cuerpo es mío y tengo derecho a salir en libertad, son los apartados de esta guía editada por el Módulo Psicosocial de Deusto – San Ignacio y realizada por Ianire Estébanez.

Maitez Minduta- Pillada por ti (2012)

<http://www.msssi.gob.es/ssi/violenciaGenero/publicaciones/comic/docs/PilladaEuskera.pdf>

<http://www.msssi.gob.es/ssi/violenciaGenero/publicaciones/comic/docs/castellano.pdf>

Cómic para la prevención de la violencia de género editado en 2011 por el Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad, disponible en euskera y castellano.



EL GÉNERO EN EL TIEMPO LIBRE GUÍA PRÁCTICA PARA EL MONITORADO

Prevención de la violencia sexista
en las actividades de tiempo libre

Septiembre 2014



Profesionales



Clases



Naturaleza



Actividades



Gazteriaren Foru Erakundea
Instituto Foral de la Juventud

- ▶ ARABAKO FORU ALDUNDIA
- ▶ DIPUTACIÓN FORAL DE ÁLAVA